

EUSKAL ERRIA

FUNDADA EL 4 DE AGOSTO DE 1912

REVISTA QUINCENAL BASKONGADA
DEL URUGUAY



AÑO XXIV

MONTEVIDEO, FEBRERO 1.º de 1936

N.º 738



Un alto en nuestra marcha...

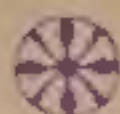


Saint-Jean-Pied-de-Port

(Bajos Pirineos - Francia)

VISTA GENERAL

de esta región cuyos paisajes
deliciosos tienen un encanto
singular.



ARNALDO PEDRO PARRABÈRE

REMATADOR PÚBLICO

*Desempeña funciones de Apoderado
y Administrador de bienes
Seguros - Asuntos Judiciales
y Tramitación de Sucesiones
Propaganda comercial en la prensa*



Escritorio: URUGUAY 1262, casi esq. YI

Horario: días hábiles exceptuando
los Sábados: de las 16 y 30 a las 19

U. T. E. 85.753 y 41.15.85 :: MONTEVIDEO

SAGARDUA SIDRA CHAMPAGNE

TOMADA HELADA ES DELICIOSA
Esta es la marca que ha obtenido el
único Gran Premio en la
Exposición Internacional de Medicina y
Higiene del Centenario

UNICOS IMPORTADORES
VALENTIN MARTINEZ & Cia
— MONTEVIDEO —

ZABALETA & LIZARRAGA

Successores de Lorenzo Zabaleta

— IMPORTADORES —

719 - CALLE RINCÓN - 723

Especialidad en artículos de Marroquinería, Joyería,
Bazar, Ferrería, Librería y Quincallería

VENTAS EXCLUSIVAMENTE AL POR MAYOR
U. T. E. 80-750.

DIREC. TELEG. LOREZABAL

LUIS SAN MARTIN

CONSIGNACIONES DE FRUTOS DEL PAIS

Oficina y bodega:

1970 - CUAREIM - 1978

— MONTEVIDEO —

U. T. E. 86726

NICOLÁS INCIARTE

CONSIGNACIONES DE FRUTOS DEL PAIS

BARRACA Y OFICINAS

Calle Julio Herrera y Obes, 1674

U. T. E. 85-340.

H. BERAMENDI & CIA.

Casa Introdutora y Almacén por Mayor

2217 - Avda. Gral. Rondeau - 2223

Consignatarios de Frutos del pais

DEPOSITO: PARAGUAY 2276

CADILLA DE CORREO 183

MONTEVIDEO

U. T. E. 23-451 — 23-452.

Jaboneria y Estearineria Francesa

DE

JUAN HARAMBURE

ESCRITORIO: PAYSANDÚ 1076

TELÉFONOS: / ESCRITORIO: 8.65.21

/ FÁBRICA: 40.17.73

Pidan Jabón Libertad

ES EL MEJOR PARA USO DOMESTICO

JOSE GARAYALDE

IMPORTACIÓN DIRECTA

BRILLANTES, PERLAS, PIEDRAS PRE-
CIOSAS, ALHAJAS, RELOJES,
CADENAS, ETC.

Artículos para regalos - Casa de compras en París

1433 - Calle Itzaingó - 1433

GARAYALDE HERMANOS

IMPORTADORES DE PRODUCTOS QUÍMICOS
Especialidades farmacéuticas. — Farmacia
Artículos de tocador, Ofraga y
Laboratoria.

U. T. E. 85-821 — 85-822.

1368 - PARAGUAY - 1372

1365 - PLAZA CAQUANCHA - 1368

"EL CARIOCA"

CAFES y TES, son los mejores

CAFES TIPO FAMILIA, EN
LATAS DE 1 KILO, Y 1/2 KILO
CON VALIOSOS PREMIOS

MACHADO, BRAGGIO & VAQUA

18 de Julio 2031 bis

Euskal Erria

REVISTA QUINCENAL BASKONGADA
DEL ORUGOAY

Fundada el 4 de Agosto de 1912.



DIRECTOR - REDACTOR
Arnaldo Pedro Parrabère

Residencia: Bulevar España 2670

Organo oficial de la Institución "Euskal Erria", con sede en la calle San José N.º 1168

ADMINISTRADOR
MANUEL MUJICA

MONTVIDEO, FEBRERO 1.º DE 1936

AÑO XXIV

N.º 730

Casa Impresora "Imprenta Agraçada". M. Iglesias. — Agraçada 1923

Una acción altamente simpática: la protección a los pobres

HEMOS recordado a nuestros elementos, en el número anterior, el gran reparto realizado a los pobres, bajo el patrocinio de nuestras Comisiones de Beneficencia e Instrucción y de Señoras de «Euskal Erria».

Acontecimiento grande, de amplias proyecciones, tuvo un marco señalado: el sentimiento fraterno imperante en nuestra Institución.

Hace muchos años que estos repartos se verifican en «Euskal Erria»: y cada año fué ampliándose en forma significativa, hasta que tuvo una culminación brillantísima, últimamente, y por todos reconocida.

Pero no es, solamente, este acto externo el que realizan las expresadas Comisiones: está la otra acción protectora, en forma constante al par que silenciosa: la protección mensual, el aporte que se presta a determinadas familias pobres que necesitan de este amparo y que si, en realidad, resulta reducido, contribuye a mitigar una pena y enjugar una lágrima.

Este reparto que mensualmente se brinda—lo hemos repetido ya tantas veces!—se realiza exclusivamente con las cuotas de las socias, y por los balances que mensualmente se brindan a nuestros elementos, puede verse que poco margen queda disponible.

Por eso, para poder ampliar esa protección, se haría necesaria una sola cosa: que aumentara el número de las asociadas, pues resulta reducida la cuota que abona cada una: son, solamente, 0.50 por mes, cantidad que puede decirse se destina íntegramente a la protección de los pobres.

Sobre esta base es que nos dirigimos a los actuales asociados y consocias para rogarles quieran trabajar, entre sus amistades, para que aumente el registro de nuestras socias.

De esta manera la obra de caridad tendrá mayor desarrollo en «Euskal Erria» y los resultados serán favorables para nuestros pobres.

COSAS YA LEJANAS

Recuerdos gratos del deporte de la pelota. El primer Centro de pelota en Buenos Aires.

Por J. VIALE AVELLANEDA

LOS hermosos de partidos de pelota despertaron un entusiasmo enorme en la juventud de entonces. Además, la resolución de la Comisión Directiva de la Asociación Vasco Española Laurak Bat, de 22 de Diciembre de 1884, por la cual quedaba rescindido el contrato que con ella tenía el pelotari criollo Paysandú, separándolo del cuadro de jugadores de la Plaza Encarnación, hizo que un grupo de admiradores de éste, en su mayoría jóvenes alumnos del Colegio San José, dirigido por los Padres bayoneses, en donde se iniciaron en el noble juego de los vascos, tomaron como punto de reunión, en las horas matinales, la vieja cancha de la calle Moreno, donde surgió la idea de constituirse en club y alojarse en casa propia.

Las reuniones privadas tuvieron lugar en la casa de remates de D. Manuel Elizalde y la idea de construir un frontón se abrió camino y hasta se pensó en denominarlo Plaza Argentina. A los pocos días se resolvió pasar la siguiente circular a los más entusiastas aficionados:

"Club de Pelota — Buenos Aires, Junio 6 de 1885, Sr. Don Santiago Luro, Emiliano Aguirre, Máximo Paz, Rodolfo B. Jiménez, Mariano Moreno, Manuel Cadret, Daniel Muñoz, Manuel Láinez, Juan José Madero, José María Delgado, Rafael Landívar, Benjamín Williams, Pablo Egaña, Alberto Serantes e Isaías Mendiburu, invitan a Vd. a una reunión el miércoles 19 del corriente, a las 9 p. m., en la imprenta de "El Diario", con objeto de fundar un Club de Pelota con número de socios limitado."

A la cita concurrieron 91 jóvenes, y eran ellos, además de los citados: Martín Alzaga, Francisco Acuña, Juan Acuña, Adolfo Acevedo, Alejandro Amadeo, Gabriel Almado, José Balcarce, Mariano Basualdo, Dr. Enrique Butti, Claudio Benítez, Francisco Beláustegui, Enrique Billingham, Rafael Cobo, Alberto Carabassa, Federico R. Cibila, Eusebio Cabrera, Jesús M. del Campo, Dámaso del Campo, Juan M. Campos, Carlos M. Campos, Manuel Correa, Alberto Correa, César Coril, Gregorio Conde, Emilio Carranza, Jerónimo Costa, Rufino Elizalde, Emilio Fally, Manuel E. Giraldes, Manuel E. Giraldes, Juan A. García (hijo), Gregorio Gallegos, Emilio Ji-

ménez, José L. Jiménez, Alberto Gowland, Rafael Jiménez, José María Jiménez, Emilio Herrera, Francisco Haedo, Alberto Huergo, Domingo Hidalgo, José M. Irigoyen, Manuel Icaza, José Jáuregui, Alberto Larroque, Alberto Lamas, Rufino Landívar, José Luro, Rufino Luro, Matías Lynch, Alfredo Beabe, Marcelino Mezquita, Manuel Maldonado, Máximo Portela, Epifanio Portela, Juan Miguens, Luciano Miguens, Horacio Pérez Mendoza, Eduardo Revilla, Osvaldo Rocha, Florencio Roberts, Benjamín Sáenz Valiente, Francisco Serantes, Teodoro Serantes, Guillermo Torres, Gregorio C. Torres (hijo), Agustín Urdinarrain, Juan José Urdinarrain, Saturnino Unzué, Juan Videla, Amancio Williams, N. Willis, Guillermo Zapola, José Pérez Mendoza y Rodolfo Rocha.

En esta reunión, en la cual reinó el mayor entusiasmo, se designó una Comisión especial, para formular un reglamento. La componían Santiago Luro, Emilio Jiménez, Matías Lynch, Juan Miguens y Manuel Láinez, los que se entregaron inmediatamente a sus tareas y el éxito coronó sus esfuerzos, pues consiguieron que el Sr. Saturnino Unzué edificara en una de sus propiedades, situada en la calle Piedras 161, entre Moreno y Belgrano, una magnífica cancha y las dependencias necesarias para un confortable club, que el Sr. Unzué arrendó a la nueva asociación.

La Cancha Piedras

La cancha era espléndida, la mayor de las cerradas que ha habido en el país. Medía 34 metros 64 centímetros de largo por 88 metros 66 centímetros de ancho. Tenía 8 varas más de largo que la de Moreno.

Estaba convenientemente iluminada y ventilada y con capacidad para 1000 personas. Se la conoció siempre con el nombre de Cancha Piedras.

Se fijó el día 17 de Enero de 1886 para que fuese inaugurada oficialmente y se designó a Paysandú para el cargo de canchero.

La inauguración se hizo con toda solemnidad y al efecto se concertó un partido entre los seis más reputados jugadores. Amenizaba el acto una banda de música militar, cedida galantemente por el jefe de la guarnición.

Las grandes figuras del deporte



NEKES

NUESTROS padres y abuelos le vieron jugar en el Centro Vascongado; en la antigua Cancha San José, (actual sede de "Euskal Erria"), y también en Buenos Aires, según informes que nos llegan.
Fué un deportista prestigioso que hizo honor a la pelota.

Ante una magnífica y selecta concurrencia, próximamente a las 2.30 de la tarde, entraron en la cancha los seis jugadores, siendo saludados por una estruendosa salva de aplausos.

El partido inaugural

El partido se había concertado en las siguientes condiciones:

A mano limpia. A 60 tantos.

Colocados: Paysandú, el Entrerriano y Nekes (1) contra azules: Chico de Estella, Tandilero y Azpeitia.

Al principio la opinión estaba dividida sobre el triunfo de los bandos, y así permaneció hasta los 20 tantos. De ambos lados se sostenía la lucha con verdadero brío. Los dos primeros tantos los ganó Paysandú, perdiéndolos el Chico de Estella, quien supo reparar la falta ganando tres seguidos para igualar y pasar a los adversarios. Se siguió luchando empeñosamente. El Chico de Estella después de un reñido peloteo ganó el tanto 13. El mismo número del bando de Paysandú fué más interesante todavía. Hasta este momento el Entrerriano venía sosteniendo casi toda la fuerza del ataque. El tanto 26, una pelota corta que no pudo alcanzar con la mano, la restó con el pie.

De aquí en adelante el Chico de Estella y sus compañeros fueron sacando ventaja hasta distanciarse unos 10 tantos de sus temibles adversarios. Las apuestas entonces se empezaron a dar con gran usura a favor de los azules.

En el tanto 21, Paysandú, por haber tropezado con el pie de uno de sus adversarios, cayó y lo perdió, lo que hizo que el Jurado tuviese en cuenta esta circunstancia y lo diese vuelta.

El bando de Paysandú hacía esfuerzos sobrehumanos, pues trataba de aminorar la ventaja. Por su parte, el Chico de Estella comenzó a jugar fuerte, apurando a los contrarios con juego de cortas y largas y así consiguió que su bando llegase a las 60 finales cuando sus adversarios marcaban 51.

Hubo momentos en el partido en que no se sabía qué admirar más, si la pujanza del brazo del Chico de Estella o la habilidad de Nekes.

En seguida se armó un partido entre aficionados que llamó mucho la atención y, terminado éste, la concurrencia fué obsequiada con un lunch.

Así quedó inaugurado el primer Centro de pelota eminentemente argentino.

La primera Comisión

El 25 de Enero de ese año, la Comisión provisional, creyendo terminado su mandato, con-

(1) Véase el retrato de Nekes en la página 21 del presente número. — N. de la R.

vocó a los asociados a una asamblea general, a fin de proceder a la elección de los miembros que debían formar la Comisión Directiva. Verificado el escrutinio dió el siguiente resultado: Presidente, Manuel Aguirre; secretario, Benjamin Williams; tesorero, Matías Lynch; vocales, José A. Ayerza, Santiago Luro, Pablo Egaña y Manuel Láinez; suplentes, Alberto Huergo, José Guiraldes y Guillermo Torres.

Esta Comisión cesó el 19 de Abril de 1887 y fué reemplazada por el Dr. Enrique Butt, como presidente; vicepresidente, el Dr. Benjamin Williams; secretario, Ignacio del Carril, tesorero, Federico R. Cúbils; intendente, José Etcheverry; vocales, Dr. Victoriano Viale, Rufino Luro y Alejandro F. Blanco; suplentes, Juan Gómez, Dr. Claudio Benítez y Antonio M. González. Y desde entonces hasta la fecha han dirigido los destinos de esta asociación, los siguientes señores: José Etcheverry y Dr. Enrique Butt, Dr. Victoriano Viale, Miguel Laurencena, Eduardo Cassey, Alvaro Isineta, Bartolomé Martín, Benjamín Sáenz Valiente, José María Ezcurra, Jacobo Parker, Nereo Crovetto, Carlos Martín e ingeniero José S. Sarhy.

Hasta el año 1909 este club estuvo radicado en su local primitivo, que es lo que podríamos llamar su primera época. Los jueves, domingos y días feriados se disputaban los titulados partidos oficiales, en los que tomaban parte los más afamados profesionales, se anunciaban en los periódicos y atraían numerosa concurrencia. La entrada para presenciarlos era paga para los que no pertenecían al centro. En el momento de gran furor por este juego se realizaron las famosas quinielas de sport. Los días hábiles, la cancha quedaba a disposición de los socios.

Hubo un momento en que el entusiasmo por este deporte decayó y el número de socios quedó reducido a un poco más de una docena. Como es lógico suponer, los ingresos eran menores que los gastos y la situación se hacía insostenible y la disolución de la sociedad inevitable. Uno de ellos, el doctor Victoriano Viale, lo impidió cubriendo mucho tiempo el déficit mensual.

La segunda época arranca desde el traslado del centro a la cancha Moreno, en 1909, hasta la fecha (presidencia Sáenz Valiente).

En 1920, bajo la presidencia de Carlos Martín, se adquirió de la Sra. de Jáuregui la propiedad en la suma de 170.000 pesos, lo que hizo que la tradicional y más antigua de las canchas que existe en la República no desaparezca, manteniendo y conservando el recuerdo de antaño.

El club de Pelota y Esgrima Argentino cuenta actualmente con 169 socios y entre ellos los más diestros aficionados al juego de pelota, lo que permite que todos los días de 5 a 8 de la tarde se presencien los partidos más interesantes.

tes que se juegan en esta ciudad.

El personal del club está formado por los mejores pelotaris: el Vicentino, sin rival a paleta y mano limpia con pelota de goma; García y el Rosarino, notables paletistas, y Silverio, que es hoy día el más completo jugador, pues igualmente se desempeña en el juego a cesta, guante, paleta, sare, mano limpia como en el de paleta y raqueta.

El juego de raqueta, aún poco difundido en nuestras canchas, fué introducido hace un par de años por D. Justo Saavedra y hoy día son muchos los que utilizan esta herramienta y el señor Saavedra tiene la convicción que en tiempo no lejano substituirá a la paleta.

Los socios de este club, divididos en turnos, ocupan la cancha desde las primeras horas del

día, de 5 a 8 de la tarde, la concurrencia es numerosa, y allí se presencian interesantísimos partidos.

Paysandú, Tandilero y Pagola, estos tres veteranos de las canchas criollas, tienen entrada franca al recinto social y con atención y cariño ante el testimonio de las viejas paredes, antienten a los asociados con narraciones y anécdotas, manteniendo vivo el recuerdo del pasado.

Dentro de poco este centro llegará a los cuarenta años de su existencia y ese día se recordará con una gran fiesta cuyo número principal es el de la colocación en uno de los salones de un cuadro al óleo del Dr. Victorino Viale, a cuyo altruismo se debe que el primer centro de pelota genuinamente argentino aún subsista.

ANTE EL PASADO

Las grandes épocas de la Plaza Eúskara RAMON BELOQUI

A la hora que escribo estas líneas (Junio de 1892), Beloqui juega en "Fiesta Alegre" y es, salvo la fuerza del brazo que aun no ha adquirido el vigor de otros tiempos, quizá por las campañas de Buenos Aires, quizá también por cansancio natural, el mismo pelotari de siempre, un apático sin rival que, cuando entra en juego, tiene en vilo a los jugadores contrarios y al público y escucha aplausos entusiastas por su juego completamente original.

RAMON Beloqui—escribió un periodista argentino—es hoy el punto culminante del pelotarismo moderno, el jugador más enervante, más audaz, complejo, arrebatador, extraordinario.

Extraordinario en todo, así en la fortuna como en la adversidad, mezcla indefinible de vigor y de flaqueza, de linfa y de sangre, parece un problema fisiológico de difícilísima solución, ante el cual se estrellan las críticas de los aficionados.

Casa herméticamente cerrada, hombre que vive por dentro, no hay en él nada que arroje al exterior las emociones y los contrastes de una sensibilidad excesivamente desarrollada, en lucha abierta con dualidades que la falta de ambiente social mantiene en estado primitivo, en estado casi salvaje.

Y entre los arcanos del hombre y la habilidad del jugador existen relaciones tan estrechas, que el alma y el brazo se dan la mano, y los secretos de la una envuelven a la otra en misterio impenetrable al parecer.

De ahí el desconcierto que se apodera de los contrarios de Beloqui, siempre en basas, siempre ansiosos, desorientados siempre, en pugna constante con lo imprevisto, faltos de seguridad para acudir a terrenos que desafían todo cálculo, y tan asombrados ante la ejecución de una jugada maravillosa como antes una errada en pelota servida que el último de los jugadores levantaría con la mayor facilidad.

Ya lo he dicho antes: extraordinario en lo grande y extraordinario en lo pequeño, todo es extraordinario en Beloqui.

Su juego no conoce términos medios: tiene el vuelo del águila y se pierde en las nubes, o carece de alas y se arrastra por el suelo.

Esta desigualdad, que la mayoría estima absurda, y juzga en general intolerable tiene, sin embargo, fácil explicación.

Jugador delantero verdaderamente excepcional, Beloqui entra en todas las violencias del juego de dentro con un ardor, con un nervio, con una sangre que se ciegan ante el peligro y le llevan, por arranque natural a terrenos donde nadie sino él pone la planta.

Dentro de un brazo podémosle dueño de todas las energías y de todas las travesuras que impone el juego delantero, donde se disputan los quince palmo a palmo y los tantos se rematan en lucha abierta de habilidad y poderío, Beloqui, desarrolla en la plenitud de sus facultades y de su fortuna, un juego absorbente, incomparable, fenomenal.

La ligereza de sus piernas le luce cubrir diez cuadros y entrar a bola desde tan larga distancia, quitándose al contrario, y lanzar desde adelante la pe-

lota a los doce o trece cuadros, no por elevación, como la mayor parte de sus compañeros, sino en rasas potentísimas, casi invisibles, que arañan la pared cual cohetes voladores y esquivan la cesta contraria con saltos fantásticos y efectos imprevistos.

Desde los diez cuadros, el jugador corre a los cuatro, a los tres; se coloca rozando el escás; sigue con ojo de lince los movimientos del brazo del adversario; se lanza tras la pelota, que la pared despide con fuerza inaudita e imponente rapidez; recógela allí donde la mira del público la ha perdido por completo, y en inverosímiles escorzos, torcido el cuerpo, dislocado el brazo, jadeante, informe, montañés, vuélvela de nuevo a la pared con brío formidable, atacando al enemigo con sus mismas armas, alarde admirable de temeridad y de destreza, donde Beloqui se yergue en todo el poder de un vigor y de una habilidad incomparables.

Es en esos momentos de ansiedad, que envuelven al público en una emoción única, en una tensión nerviosa de que ningún otro espectáculo puede dar idea, no hay jugador de pelota que pueda compararse a Beloqui.

Otros, como Elicegui, podrían tener más majestad, más aplomo, más orden en su figura, o, como el Manco, más flexibilidad en el manejo de la cesta y en los movimientos del brazo; pero nadie, absolutamente nadie aventaja a Beloqui en esas escaramuzas magistrales, donde el espíritu y la materia, la cabeza que manda y el brazo que obedece, se dan la mano para desconcertar primero y pulverizar después al adversario más formidable, con una serenidad olímpica, con un dominio absoluto de sí mismo, que resuelve en el acto la dificultad más imprevista y responde con otra mayor, que le asegura la victoria entre los videntes entusiastas del público.

Su serenidad es tan grande que la ha hecho adoptar un recurso audaz, difícil, comprometidísimo, ante cual retroceden todos los jugadores, y que alcanzó hace años, en manos de Chiquito de Eibar, los caracteres de una verdadera creación: la dejada.

Consiste en coger la pelota delante, simular con el brazo un arranque que haga creer al contrario que la pelota va a lanzarse con fuerza, y dejarla muerta en la pared, donde bota apenas y priva al enemigo de medios de defensa.

Si el adversario acude tarde, Beloqui consigue dos objetos: cansarlo y hacer tanto. Si el adversario llega a tiempo (lo que sucede muy pocas veces) la precipitada carrera que tiene que dar para alcanzar la pelota le deja forzosamente rendido, y, de diez veces, nueve lo obliga a restar pelota servida, y a preparar por lo tanto un holgado remate al competidor.

De todos modos la dejada aniquila las fuerzas del contrario y constituye, por esta sola razón, un ardid ingenioso, del cual está cocarriado Beloqui y pone en práctica cuantas veces se presenta la ocasión.

Para la ejecución de esa estratagema hace falta una

sangre fría extraordinaria; hay que poseer dinámica excepcional, el arte de destruir en un segundo el vigor de la pelota y las creencias del enemigo, la habilidad para arrojarla al frontón completamente muerta, a pocos dedos de la falta, una suma de inteligencia y de osadía, en fin, que rara vez se encuentran reunidas en un jugador y hacen de Beloqui un pelotari inimitable.

Nadie tiene como él la valentía de emplear ese recurso en momentos difícilísimos, cuando los azares del partido parecen imponer a los jugadores mayor acopio de prudencia y de seguridad y no dejar a la temeridad el más leve despojo.

Y de esa manera, ayudando a la potente fuerza de su brazo, a la impetuosidad irresistible de sus entradas, a la brillantez de su juego y a la ligereza de sus piernas, con los originales y eficaces ardidés que su ingenio le sugiere, levanta un partido perdido, realiza arranques admirables, como el del partido del día 3 de Setiembre, en que llevándole Portal y el Manco trece tantos de ventaja, los arrolló el solo, los desconcertó, los hizo cambiar de puestos, los igualó, les tomó delantera y, alargada la lucha a quince tantos, perdió, porque Ozoro, segurísimo hasta entonces, falló desgraciadamente a última hora.

Pelotari de tan admirables facultades es, sin embargo, como queda dicho antes, discutido como pocos, ensalzado como pocos también y vilependiado quizás como ninguno.

Desconcertador de jugadores, lo es a la vez del público, el temor que se apodera de aquéllos cuando luchan contra él trasciende a los espectadores y establece entre todos un estado de desconfianza y de agitación, un dualismo de aplausos y censuras, de ánimo y de desfallecimientos que mantiene al público en constante ebullición.

Los defectos de Beloqui, aparte del papel importantísimo que representa en un partido de pelota, la fortuna, lo fortuito, ese cúmulo de circunstancias que ponen la suerte a los pies de un pelotari o la separan de él por completo, provienen del exceso de sus buenas cualidades.

Dícese que el mucho habla mucho yerra. En el juego de pelota quien entra mucho yerra mucho también, y el juego delantero, que es donde generalmente, se rematan los tantos exige del jugador condiciones de energía y de atrevimiento que pongan término a la jugada en empuje decisivo, que reclama el juego de atrás.

Beloqui peca por exceso de sangre; su afán de intervenir decididamente en la pugna, lo lleva a hacer entradas imposibles; hay en él un prurito mal equilibrado de quitar el juego a su compañero de fuera, resultando de tal prurito arranques que no siempre premia la fortuna, ceguerras que llaman al desastre, pero que a veces provocan soberbia reacción, que lo arrolla todo y ante la cual surge un gigante que arre-

gla en quince minutos lo que un pigmeo desbarata en una hora.

Pero el gravísimo defecto que, en general, se achaca a Beloqui es su apatía. Beloqui y apatía son sinónimos para gran parte del público, y la opinión de los aficionados podría condensarse glosando la frase célebre de Hamlet, y diciendo: "Apatía, tu nombre es Beloqui".

Y nada más lejos de la verdad; no conozco apreciación más injusta. Beloqui no es apático. Beloqui es refractario a la apatía. ¿De dónde viene entonces esa leyenda de la apatía? Viene del temperamento del afamado pelotari.

Allí donde por una errada cualquier jugador se mesa los cabellos, arroja al suelo la boina o coge el ciclo con las manos, Beloqui permanece impassible, hirviendo de ira y de despecho interiormente, pero sin que en sus aptitudes se traduzca lo más mínimo su tremenda lucha interior.

Lejos de eso, acoge sus malas jugadas y sus pifias con un abandono, con una dejadez que son naturales y tienen cierto carácter de indiferencia, rayana en el menosprecio.

Esto es lo que indigna a algunos, esto es lo que le ha valido las más acerbias censuras de la prensa y esto es lo que más le duele y lo que más le mortifica.

Cualquiera manifestación de rabia, un gesto desesperado en que se adivina el sentimiento por la falta cometida, le harían simpático sin esfuerzo; pero no, no es posible; la naturaleza le ha hecho así, y tiene que pagar las exterioridades de su carácter, tiene que soportar que le llamen apático cuando se abrasa por dentro y no puede dar salida al volcán que lo consume.

Comíamos los dos, hace poco días, después de terminado un partido en el que él había tomado parte.

Hablamos de cosas indiferentes, cuando le pregunté de sopetón:

—¿Qué siente usted cuando hace una errada?

El empuñando con mano trémula el cuchillo que tenía delante y fijando en mí aquellos aquellos ojos verdes, que tienen la fijeza de la raza felina, me contestó:

- Si tuviese un cuchillo, me lo metería en la garganta.

Ese es el apático, ese es el indolente, hombre, como he dicho antes, herméticamente cerrado, inepto para establecer el equilibrio entre sus nervios y su sangre y condenado, por ende, a ser juzgado erróneamente por un público que se guía por las exterioridades.

El "apático" tiene rasgos como el siguiente:

Al final de la última temporada de Buenos Aires, hallábase Beloqui en la ciudad argentina malquisto del público y tratado duramente por la prensa, cuyos juicios teme y respeta con sensibilidad única entre sus compañeros.

Organizóse el famoso partido de desafío de italianos; aceptó Beloqui el reto, jugó, ganó y alcanzó una de las ovaciones más ruidosas de vida.

Para jugar aquel partido Beloqui impuso una condición: la de que había de verificarse a beneficio de la Asociación de la Prensa.

Y se retiró del campo dejando en las arcas de la Sociedad seis u ocho mil duros. Así contestó a las censuras de los periódicos, inclinándose noblemente ante la prensa y sacando del fondo de su "apatía" tesoros de delicadeza, que han unido para siempre su nombre al periodismo bonarense.

¡Qué admirable "dejada". Beloqui no ha hecho en su vida otra mejor.

Tal es en suma, el afamado pelotari. Si figura, como su modo de jugar, se destaca sobre la de los compañeros y ofrece todos los contrastes de su habilidad. De estatura regular, cara amañada, bien proporcionada, con el bigote naciente y enmarañado el pelo, la potencia de su brazo casa mal con el abandono de su cuerpo, y la dejadez característica de sus movimientos imprime a su porte cierta molición femenina elegante, que, por la fuerza misma del contraste, ejerce sobre el espectador irresistible atractivo.

Sus erranques maravillosos, sus aparentes desfallecimientos, ese conjunto de desigualdades y antagonismos que su juego ofrece al espectador imparcial le hará siempre objeto de grandes entusiasmos y de grandes desconfianzas, caldearán la atmósfera donde quiera que juegue y le colocarán, por la suma de emociones que proporciona al público, en lugar preeminente entre los modernos jugadores.

España cuenta con una red de carreteras que es objeto de elogios

Desde el advenimiento de la República se construyeron 11 kilómetros diarios

LOS movimientos perturbadores de todo orden no consiguen detener el progreso nacional que sigue en escala ascendente. Ahora mismo, muchos extranjeros que se encuentran en España están comprobando, en sus viajes en au-

tomóvil, el estado magnífico de nuestras carreteras, que aumentan y se perfeccionan día por día. España está considerada hoy como uno de los países europeos que ha realizado mayor esfuerzo, y con más eficacia, para lograr una ex-

colante red de carreteras. Así se reconoció en el séptimo congreso internacional celebrado últimamente, donde delegados de todo el mundo examinaron los cuadros estadísticos españoles, y el Presidente del congreso, en el discurso de apertura, elogió calurosamente el adelanto español en carreteras. "España" — dijo, — la patria de los conquistadores, ha hecho pasar su kilometraje desde 66.000 kilómetros en el año 1920 hasta 100.800 en 1933. Solamente entre los años 1926 y 1934 ha construido España más de 7.000 kilómetros de vías de primer orden.

Los ingenieros de caminos españoles están considerados entre los más capacitados de Europa y existe una comisión nacional permanente en España de la Asociación Internacional de congresos de carreteras, formada por ingenieros eminentes, que trabajan con entusiasmo con la presidencia de Bienvenido Oliver, Inspector general del cuerpo de ingenieros de caminos y de la cual es secretario Domingo Díaz Ambrona.

El secretario de la comisión permanente acaba de declarar que desde el año 1901 se construyeron en España cinco kilómetros diarios de carreteras. En 1901 se construyeron 362 kilómetros; en 1907, 2.426; en 1927, 3.233, y en 1931,

3.942. Desde el advenimiento de la República se ha hecho una obra magnífica de carreteras, construyéndose cada día 11 kilómetros.

La red de carreteras españolas tiene una longitud de 100.800 kilómetros. De esas carreteras 10.490 tienen una anchura superior a ocho metros, pudiendo cruzarse desahogadamente tres coches.

Durante la primera década del siglo actual invirtió el Estado 423.000.000 pesetas en la construcción y reparación de carreteras; en la segunda década, 672.000.000, y en la tercera 2.419.000.000. En estas obras se ha dado trabajo, término medio, a 80.000 obreros y se han invertido unas 200.000 pesetas diarias. La cifra total invertida en los 33 primeros años de este siglo, en la construcción y reparación de carreteras, asciende a la suma de 3.515.000.000 de pesetas. Estas sumas bien invertidas determinan el magnífico estado de las carreteras españolas que elogian los extranjeros y nacionales que las recorren en automóvil y provocan también esos dítirambos que se le tributan en los congresos internacionales.

M. Martín Fernández.

Las Compañías Francesas de Navegación

A TRAVES DE MEDIO SIGLO DE SUS ACTIVIDADES EN EL TRAFICO ENTRE LOS PUERTOS DE FRANCIA Y MONTEVIDEO. — LOS TRANSPORTES MARITIMOS DE MARSELLA. — CHARGEURS REUNIS DEL HAVRE. — LA SUD ATLANTIQUE DE BURDEOS. — UNA RESEÑA HISTORICA HASTA EL 28 DE ABRIL DE 1928

Juzgamos de sumo interés, como recuerdo y constancia, la publicación de esta reseña relacionada con los servicios prestados por las Compañías Francesas de Navegación, pues muchos de nuestros vascos hicieron la travesía en las navos que se mencionan en este comentario que tendrá, para muchos asociados de "Euskal Erria", múltiples evocaciones. Este artículo lo conservábamos en nuestro archivo y fué publicado por un colega de esta ciudad, el 3 de Abril de 1928:

LA INICIACION DEL TRAFICO MARITIMO ENTRE FRANCIA Y EL URUGUAY

LOS servicios regulares entre los puertos franceses y de Montevideo, datan de mediados del siglo pasado.

El primer tiempo de establecimiento de una línea regular, cupo a la Compañía de Navegación

Mixta, en 1853, creando un servicio mensual entre Marsella y el Río de la Plata, pero poco tiempo después debió reconocer ella misma de que aquella línea no alcanzaba ni siquiera a cubrir los gastos. Por ese mismo tiempo, dos armadores de El Havre, dispusieron, separadamente, dos grandes balandras y efectuaron la travesía de Francia al Río de la Plata, en cuarenta y sesenta días, respectivamente. Estos veleros pertenecían a la casa Kusnel, Perquier, Peulve Petit Didier. Ambos podían transportar de treinta y cuarenta pasajeros de clase y cien emigrantes.

LOS PRIMEROS VAPORES FRANCESES QUE VINIERON AL PLATA

La primera compañía de vapores

El 24 de Mayo de 1860, la Compañía de Mensajerías Imperiales que en 1870 pasó a ser de la Compañía de Mensajerías Marítimas, de acuerdo con el Gobierno francés que le concedía una subvención, creaba una línea regular de paque-

boats entre La Plata y Burdeos, tocando también en los puertos de Brasil.

Los primeros navíos de esta compañía llegaban únicamente hasta Río y allí los pasajeros eran transportados hasta Montevideo y hasta la rada de Buenos Aires en vapores especiales, que para este servicio tenía la compañía de los citados puertos. Poco más tarde, las líneas se extendían regularmente hasta Montevideo, y luego, por fin, se hizo igual cosa hasta Buenos Aires.

La Compañía de Mensajerías Marítimas tenía seguras dos salidas mensuales de Burdeos hasta ésta. Los paqueboats que esta compañía había destinado a este servicio y que eran entre todos los más conocidos, se llamaban: "La Gironde", que fué el primero de los barcos de esta compañía que llegó hasta Montevideo; "Congo", "Egustein", "Orenoque", "Liger" y "Senegal", que fueron seguidos por los vapores "Brasil", "Portugal", "Chile", "Cordillere", y, por último, por el "Amazon", "Atlantique" y "Magellán", que eran buques muy lujosos y rápidos.

LOS TRANSPORTES MARÍTIMOS DE MARSELLA

Sin embargo, el primer vapor de bandera francesa que llegó al Río de la Plata, fué el "Bourgoigne", de la Sociedad General de Transportes Marítimos de Marsella.

En 1867 esa compañía de navegación, convencida de que el momento preciso había llegado y de que el establecimiento de una línea regular a Sud América no podía ser diferido por más tiempo, resolvió adquirir cuatro vapores, de un importante tonelaje para aquella época, los que se denominaron "Bourgoigne", "Poitou", "Savoie" y "Picardie". A partir del 15 de Noviembre de 1867 las salidas de Marsella se efectuaron regularmente el 15 de cada mes para Río de Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires.

Los cuatro vapores afectados al servicio transatlántico eran exactamente iguales, con un desplazamiento de 2.500 toneladas y máquinas de 1.200 caballos de fuerza, que les imprimían una velocidad de 16 millas por hora. La duración del viaje de Marsella a Buenos Aires era entonces de veinte días, más o menos.

En el mes de Octubre de 1869 la Sociedad General de Transportes Marítimos a Vapor, formada por la Sociedad Georges et Chantiers, un nuevo contrato para la construcción de un vapor que debía constituir un progreso considerable sobre los que se hallaban en servicio. El nuevo vapor, al que se denominó "La France", hizo su primer viaje en Junio de 1871. Su aparición fue un verdadero acontecimiento. Ese vapor de bandera francesa tenía una eslora de 100 metros, una media 17 metros de largo. Su velocidad era de

11 millas por hora y tenía comodidad para conducir 1.064 pasajeros.

A partir de aquí nuevos vapores se fueron agregando al tráfico entre Marsella y Sud América, recordamos al "Espagne", "Italie", "Algerie" y una serie de excelentes cargobots tipo "Mont Ceris".

En 1901 la Sociedad General de Transportes Marítimos a Vapor agregó un elemento más de actividad a sus servicios, con la adquisición del primer paquete-yate que navegó con pabellón francés, el "Ile de France", de 3.358 toneladas de registro bruto, con comodidades para 220 pasajeros de primera clase y destinado especialmente para cruceros de turistas y viajes de placer.

Durante un tiempo este buque fué el preferido por ambas orillas del Plata.

En la actualidad, la flota de los Transportes Marítimos de Marsella tiene en su línea de Sud América (costa oriental), los siguientes vapores transatlánticos de pasajeros: "Florida", "Aldna", "Mendoza", "Vardivia", "Córdoba", "Plata" y "Formosa"; vapores frigoríficos: "Espagne" e "Italie"; cargobots: "Mont Kemmel", "Mont Ougnal", "Mont Viso", "Capitaine Paul Lemelle", "Mont Argel", "Mont Cenis", "Mont Pelvaux", "Mont Cervin", "Mont Rose" y "Rigel".

Todos estos vapores vienen a Montevideo. Además, tiene líneas a Algeria y al Brasil.

CHARGEURS REUNIS

Esta importante compañía fué fundada en Mayo de 1872. Se tuvo en vista, principalmente, el desarrollo que el comercio francés iba adquiriendo en esta parte de América y así se explica que la Compañía iniciase sus operaciones estableciendo un servicio regular al Río de la Plata, que, con el tiempo, había de convertirse en una de las líneas más importantes y en uno de los factores más eficientes del intercambio comercial franco-sudamericano.

Al principio, la nueva línea estaba dedicada exclusivamente al servicio de transporte de cargas, iniciando los viajes el pequeño vapor "Belgrano", de 1.200 toneladas de registro, con capacidad para 3.500 metros cúbicos y de 1.800 a 2.500 toneladas de mercaderías.

Siguieron al "Belgrano" los vapores "Moreau" y "Rivadavia", de características análogas al anterior.

A estos buques siguieron los tipo "Ville" que se llamaron "Ville de Rocha", "Ville de Santos", "Ville de Montevideo", "Ville de Río Janeiro" y "Ville de Pará".

Las negocios de la Compañía Chargeurs Reunis prosperaron con suma rapidez, por lo cual el Directorio ordenó la construcción de tres vapores un poco mayores que los anteriores, a los que

se denominó: "San Martín", "Sully" y "Compi d'En".

Más tarde llegaron el "Pampa", "Don Pedro", que naufragó en 1896, el "Campina" y el "Caravella".

En 1898 principiaron a entrar en servicio los vapores tipo "Amiral", de los cuales actualmente prestan todavía servicios los más modernos.

Los servicios de vapores de pasajeros se lucran con los excelentes buques nauticos tipo "Belle Isle", que tiene notables camaras frigoríficas, buenas bodegas y cómodas y hasta lujosas instalaciones para pasajeros.

Actualmente el servicio entre Hamburgo, El Havre y Río de la Plata lo realizan los siguientes vapores de ese tipo: "Aurigny", "Belle Isle", "Ceylan", "Desirade", "Eubee", "Formosa", "Hoe die", "Lipari", "Malte", "Quessant", "Groig", "Kersant" y otros.

Además, los Chargeurs Reunis tienen una de las más completas flotas de cargobots que vienen al Río de la Plata.

COMPAGNIE SUD ATLANTIQUE

En 1911, a raíz de una licitación, esta compañía obtuvo la subvención para el transporte de correspondencias.

Los términos del contrato exigían a la nueva empresa buques modernos, de gran lujo y de gran velocidad y le permitían, mientras aquellos se construyesen, que incluyese sus servicios con vapores antiguos, siempre que no se demorasen las nuevas construcciones.

Apremiada la compañía por la necesidad de

iniciar inmediatamente sus servicios, adquirió en propiedad cinco vapores ingleses, cambiándoles de denominación. Estos vapores eran: el "Divona" (ex "Ormuz"), el "Samara" (ex "Staffordshire"), el "Liger" (ex "Tintagel Castle"); el "Garonna" (ex "Avondale Castle") y el "Sequana" (ex "City of Corinth"), hundido durante la guerra; vapores sumamente cómodos y con grandes condiciones marineras que se hicieron populares en nuestro puerto.

Adquirió al mismo tiempo la Compañía Sud Atlantique el vapor alemán "Kaiser Friedrich", de 12.000 toneladas, el cual, aunque ya un poco antiquado, se creyó que podría servir para inaugurar un servicio rápido hasta tanto pudieran hacerlo los vapores que, con suma rapidez, se estaban construyendo para la compañía. Ese vapor, al que se le puso por nombre "Burdigala", aunque en extremo lujoso, no resultó apropiado para la navegación al Río de la Plata.

Pero antes de la guerra europea vinieron los soberbios paquetes "Lutetia" y "Gallia", que fué hundido en la guerra, los que causaron una verdadera revolución, pues a un lujo deslumbrador en sus instalaciones se unía una rapidez nunca vista.

Después de la contienda el "Lutetia", que prestó muy buenos servicios como crucero auxiliar de la escuadra francesa, volvió a dedicarse al tráfico del Río de la Plata, llegando a Montevideo el 23 de Octubre de 1920. Poco después llegaba el "Massilia", gemelo del "Lutetia". Más tarde, la incorporación del "Meduana", "Mosella" y "Alba", permitió el retiro de los viejos paquetes "Liger", "Garonna" y otros.

Del gran periodista "Kizkitza"

TRADICION EUSKERICA

QUIERES amar a tu raza y no sabes como manifestarlo tu amor. Ahí tienes su idioma. Es el bienhechor eminente en la tierra del pueblo vasco. Instrumento del que se ha valido Dios para salvarlo de la disolución y para la salvación eterna de multitud incontable de sus hijos. Porque como guardó al linaje de mezclas, conservó en el limpio sentimiento patrio la fe y moralidad de los vascos. Quieres amar a Euzkadi. Ama el idioma vasco.

•

• •

Amarás al euzkera hablándolo si lo sabes, aprendiéndolo si lo ignoras. Y si realmente no puedes aprenderlo, al menos debes saber que es la base de tu raza y vivir, conzándote siempre

de tu erderismo. Porque nada hay como el verbo racial para confesar ante el mundo a la patria amada

•

• •

Giñen muchos viéndose en la imposibilidad de izar la bandera nacional, símbolo convencional de la patria. Pueden a todas horas y en todo lugar afirmar su nacionalidad con la lengua, expresión natural de la raza. Algo inerte es la bandera. El idioma, vivo y vivificante. Si aquí habláramos todas la lengua propia, la de nuestros apellidos, nuestras conversaciones, nuestras oraciones, nuestras disputas y nuestras negociaciones, todo cuanto constituye la vida familiar y social, valdría por una declaración nacional formidable, suma de innumerables confesio-

nos, tantas como palabras vascas que en gigan
texto rumor de los campos y ciudades subieran
hasta los cielos.

*
* *

Al que habla un idioma extraño tienen que
preguntarle qué es para que se sepa. Si hablas,
en cambio, el vasco, tú lo estás declarando sin
que te lo pregunten ni lo piensen.

*
* *

Hay una mutilación sustancial en el vasco que
no sabe el vasco. Como que le falta el instru-
mento propio de expresión y perfección. Le fal-
ta algo cuya sustitución adecuada no es posi-
ble. No es dado dejar impunemente lo que la
naturaleza impone por lo que el capricho huma-
no quiere. Si el genio vasco forja para sí el
euzkera, medio propio delicadísimo de comuni-
cación espiritual, ¿cómo se podrá arrancarlo y
sustituirlo con otros de razas opuestas sin que
padezca el alma racial?

*
* *

El vasco que abandona el idioma de sus ape-
lidos debiera lógicamente renunciar también a
sus apellidos. Lengua y apellidos cantan nues-
tra nacionalidad. No caben ahí a un tiempo me-
nosprecio y gloria.

*
* *

Cadena de oro que nos une con los antepa-
sados es la tradición. Y lo más íntimo y bello y
lo más peculiar de ese vínculo fué siempre el
euzkera. Roto el lazo del idioma, parece cortar-
se la santa, la dulce comunicación con las ge-
neraciones que vivieron, que gozaron, que ama-
ron y que sufrieron en este suelo. ¿Y podrán
hablarnos de su amor a la patria los que así
se desentienden de su sangre y de lo más ca-
racterístico de su espíritu?

*
* *

Pasan los hombres y queda la patria. Pasan
los hombres como sombras y queda la naciona-
lidad una, la misma, a través de los siglos. La
unidad por la que a través de mil cambios exis-
te la patria se debe a la identidad de san-
gre, unidad material y a la tradición, uni-
dad espiritual, tradición informada por la
identidad idiomática. Romper, pues, el vínculo de
la lengua vale tanto como romper el vínculo de
la tradición, sin la que la nación queda de he-
cho como cuerpo sin alma.

*
* *

Sofemos un poco. Retrocedamos un siglo. El
País Vasco no tiene conciencia de su persona-
lidad. Sus elementos dirigentes lo ven política-

mente independiente, socialmente los p...
las verdades no se pueden... Pero co-
mo ellos dependen del extraño, por su formación
espiritual, por su cultura, buscan fuera del país
la solución de males de que se ven amenazados
en la tierra vasca, en que viven con sus cuerpos,
y en la tierra extraña, en que descansan sus es-
píritus. Son los días precursores del carlismo. En
todas partes se organiza el alzamiento, alarde
equivocado y sublime de idealismo.

*
* *

Y se mueve la gente en la costa y en el
interior, en la aldea y en las villas, en las
ferrerías y en los campos. Por todos la-
dos no se oyen más que un idioma, el único del
pueblo: el vasco.

*
* *

Retrocedamos otros dos siglos. Han llegado de
vuelta del Nuevo Mundo plantas y aves pere-
grinas con la noticia de fantásticas riquezas que
allá se ofrecen a los que llegan. Y el espíritu
aventurero de la raza vibra, arrastrando a sus
hijos a los puertos para atravesar los mares y
penetrar en los territorios descubiertos por Co-
lón. Se habla en los caseríos al despedir a los
suyos, y en las villas y a bordo de los barcos
que con sus blancas velas al aire van a arran-
car. Y en los mares y en la costa, y en las ca-
lles y en las montañas, no se oye rumor que no
sea de voces euzkéricas.

*
* *

Mil años atrás. Llegan al interior, rendidos por
la fatiga, los bravos vascos que bajaron al Sur
llamados por las hogueras de las cumbres. Allí
lejos, en las fronteras de la tierra vasca, han
combatido como leones, mejor dicho, han com-
batido con la entereza de sus padres y abuelos,
contra Leovigildo, empeñado, al igual de sus an-
tecesores y descendientes, en someter a los vas-
cos. Pelearon con éxito. Allí en Toledo no sa-
ben lo que dirán sus enemigos; pero los que lle-
gan han visto con sus ojos cómo sus adversa-
rios han retrocedido primero y cómo después han
abandonado el campo, perdiéndose en las llanu-
ras de la estepa. Y gozosos de la libertad soste-
nida gallardamente, regresan a sus hogares;
a sus casas solares de viejos robles y encinas,
recibiendo el parabién entusiasta de los amigos
y los abrazos de la mujer y de los hijos. Todos
hablan de euzkera, sólo en euzkera. En lo mejor,
en lo más puro de este mismo euzkera que flue-
ya de los labios de nuestros niños del campo.

*
* *

Retrocedamos más, mucho más: los millos de

años que plazca al pensador, sea, diez, doce, quince, veinte...

Por lo que ahora es Nabarra, vienen multitud de familias a este país, entonces inhabitado. Hay queas, aguas, hierbas, fieras, aves. No hay más que ruidos de selva, gritos de animales salvajes, aromas campastres, plenitud de naturaleza. Ni un camino, ni un sendero, ni una choza, ni la más ligera columna de humo empañando la pureza del ambiente. Llegan esos hombres, a cuya vista huyen volátiles y cuadrúpedos. Son dueños de todo como primeros ocupadores de aquel territorio virgen. Y se van distribuyendo, unos por las alturas, otros por los valles, para fijar en los lugares elegidos, en las tierras que cada familia va a labrar, su hogar:

en su hogar nublado por los apellidos. Los que así dejan y se establecen entre el Pirineo y el mar hablan el mismo idioma, el euzkera de los vascos de hoy.

Los padres que dejan de enseñar a sus hijos la lengua de sus apellidos y suelo rompen ímpicamente la cadena de oro que unía a su familia actual del siglo XX con sus ascendientes del siglo XVI, y del siglo VI, y con aquellos antepasados suyos que vivían aquí cuarenta siglos, cien siglos antes de Jesucristo. ¡Antipatriótica locura que derriba un mundo de tradición gloriosa sin par!

Engracio De Arantzadi.



MARTIN JUAN SANTIAGO BARRERE

En los círculos comerciales de nuestra plaza, y en toda la sociedad, fué recibida con manifestaciones de intenso pesar la infausta nueva del fallecimiento del señor don Martín Juan Santiago Barrère, padre de nuestros estimados consocios don Adrián, D. Enrique y D. Roberto Barrère, y padre político de nuestro amigo D. Jorge Rubio, tan vinculados a las actividades deportivas de nuestra entidad.

Participamos íntimamente del dolor que aflige el corazón de tan buenos asociados.

Conocimos al señor Barrère hace más de 27 años, y en todas sus actividades, en sus afanes de iniciador y luchador entusiasta, supo triunfar en forma amplia.

Generoso, de nobles sentimientos, como buen hijo de Francia, en horas sumamente difíciles para su patria, fué un ejemplar propagandista de su causa.

Hombre de generosos sentimientos, abnegado, fué el ejemplo de rectitud y de bondad.

La Revista EUSKAL ERRIA rinde homenaje a la memoria escuadrada del señor Barrère que a día de hoy yace en su tumba rodeado de la estimación de sus amigos.

Participamos de la pena que embute su hogar respetado y querido.

JUAN ATHOR.

Entre los que cultivaron su relación, fué sentida la muerte del señor D. Juan Athor, esposo de nuestra consocia, señora Juana P. de

Athor. Fué el extinto un hombre de labor. Abnegado, lleno de méritos, dejó entre los suyos una impresión inmejorable de su bondad. Supo ser un amigo consecuente. El sepelio de sus restos congregó a numerosas de sus relaciones que patentizaron el dolor que produjo esta muerte.

NUESTRO PESAME

El apreciado consocio D. Roberto Soler tiene su hogar de duelo, con ocasión de la muerte de su señor padre, modelo de actividad y de virtud. Fué el extinto, un caballero meritorio y su muerte fué muy lamentada entre sus numerosas relaciones. Nos inclinamos ante su tumba.

JUAN GELOS

El 22 del pasado Enero, tras el proceso de una larga dolencia, falleció en nuestra capital el apreciado consocio D. Juan Gelós, hermano de nuestro amigo y consocio D. Pedro Gelós.

Hombre íntegro y austero, sencillo y afectuoso, mantuvo en alto nuestras virtudes raciales.

Jamás desoyó la voz de su tierra y siempre, con fervoroso afán, le tributó su fervido homenaje.

Modesto, cariñoso para todos, cuantos lo trataron conservarán gratísimo recuerdo de la grandeza de su alma privilegiada.

Pasó por la tierra haciendo el bien, ejemplarizado con sus virtudes y, con su abnegación, con sus sentimientos elevados, dejó en pos de sí el recuerdo de una existencia útil.

El sepelio de sus restos congregó a numerosa concurrencia.

Tributamos nuestro homenaje a la memoria del extinto y a sus deudos que de lloran, les acompañamos en su dolor.

Boda Garayalde - Mantero Blanco



Sta. Selva Mantero Blanco

Los contornos de un bello acontecimiento social obtuvo el casamiento de la señorita Selva Mantero Blanco con el joven Luis Alberto Garayalde, pareja que cuenta con grandes simpatías en nuestro ambiente.

Los padres del gentil contrayente, don Hilario Garayalde y doña Damiana Echeto de Garayalde, participaron tan fausto acontecimiento a sus relaciones invitándolas a presenciar la ceremonia religiosa que se verificó en la Iglesia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, el sábado 25 del pasado mes de Enero, a las 17 horas.

El acto civil fué firmado horas antes en la residencia de la novia, siendo testigos por parte de ésta los señores Haroldo Maglia, Omar Mantero Blanco, José M. Sanz, Agustín Zabaleta y Juan Pedro Garayalde y por parte del novio los señores Francisco Garayalde, Dr. Juan O. Abella Viera, Heraclio Pérez Ublría, Fidel y José Garayalde.

Actuaron como padrinos en dicha ceremonia el Dr. Heriberto Mantero Blanco, hermano de la gentil contrayente y la Sra. Damiana E. de Garayalde, madre del novio.

La Sra. de Mantero lució un elegante atavío nupcial que realzó su distinguida silueta.

El hermoso templo lucía sus mejores galas y la profusa iluminación, unida a la concurrencia numerosa como selecta, dieron motivo para que presenciáramos una ceremonia religiosa altamente edificante.

Bendijo la unión el Sr. Pbro. D. José F. Elizalde, que dirigió a los jóvenes esposos sus palabras paternales, hondamente sentidas.

La realización de esta boda motivó una brillantísima reunión social.

Presentamos nuestros parabienes a los gentiles esposos Luis Alberto Garayalde - Selva Mantero Blanco, deseándoles completa felicidad.

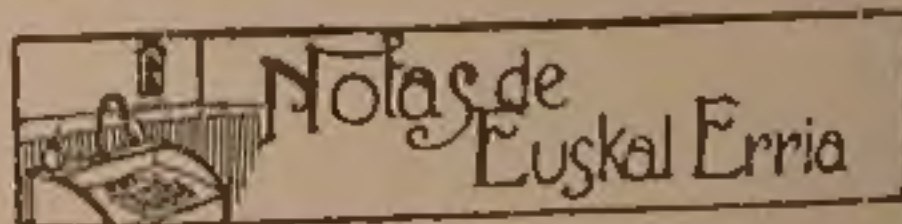
ENFERMOS

Estuvo unos días enfermo el apreciado consorcio D. Pedro Gelós. Muchas de sus amistades se interesaron por su salud.

— Sigue en vías de completo restablecimiento nuestra apreciada consorte doña Clementina B. de Donagaray.

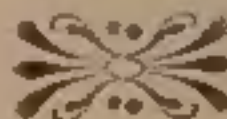
VIAJEROS

Se encuentra en su establecimiento de campo, nuestro estimado consorcio don Pedro Idarte.



PROXIMA SESION

El Consejo Directivo de "Euskal Erria" se reunirá el martes 4 de Febrero, a las 21 y 30. Quedan invitados, por la presente, todos sus miembros.



BALANCE DEL MOVIMIENTO DE SOCIOS Y VALORES

MOVIMIENTO DE SOCIOS		ENERO DE 1936	MOVIMIENTO DE VALORES				
SOCIOS		DESCRIPCION	INGRESOS	MENSUALES	ANUALES	GANANCIAS Y PERDIDAS Y CARNETS	Reincorporados
ANUALES	SOCIOS MENSUALES						
65	856	Existencia en 31 de Enero de 1936					
		Impagos atrasados según lista 563.	2.-	605.-	144.-	30.-	
		Recibos hechos s/lista N.º 564		856.-	132.-		
	6	Recibos hechos s/lista N.º 565	5.-	6.-			
		(La matrícula 4906 no paga ingreso por ser reincorporada)					
66	862	Impagos en este mes de Enero de 1936	7.-	1.467.-	276.-	30.-	
			1.-	674.-	180.-	28.-	
	5	Socios eliminados con deudas: del N.º 3165 al 3170 (6 socios) (Esta numeración corresponde al orden de las eliminaciones y no a la matrícula de cada socio)	6.-	793.-	096.-	02.-	
				24.-	12.-		
65	857	Existencia de socios para el 1.º de Febrero de 1936					
							RESUMEN
							2.-
							84.-
							769.-
							6.-
							\$ 851.-
							Efectivo recibido del cobrador s/Caja

Arnaldo Pedraza Sanabre.

Secretario General

LOCAL PROPIO
DANTE N.º 2179 Y 2187

CASA JOSE ROSSI

DOASSANS ROSSI & Cía.

AUTOMÓVILES DE REMISE
SERVICIO FUNEBRE AUTOMOVIL

VACACIONARIO
MERCEDES 884

AUTOMATICO
MERCEDES 8-3648
DANTE 4-4091

DISPONIBLE

UNICO CREADOR Y FABRICANTE
O. CASTELLANO

POSTRE CHAJÁ
DE PAYSANDÚ

EN VENTA EN MONTEVIDEO
SORIANO 1264 TEL. AUT. 86158

Panadería MONTE CRISTO y CAÑON

BALSA, DOMINGO y ESMORIS
Especialidad en Pan Dulce, Masas y galleta de
campana, Pan 3 veces al día

COLONIA 1090 Y 1092

TELEF. AUT. 85352

ANEXO: FABRICA DE HELADOS

CASA RAMOS

Taller de tejidos invisibles—Zureldos
—Lavados, planchados y dar vuel-
ta trajes—Se remallan medias.

Av. 18 DE JULIO 1510

AUT. 45085

Sucursal: DURAZNO 1288

**VACUNAS
SIVORI**

CONTRA EL

**CARBUNCLO
Y
LA MANCHA**

SON LAS MEJORES

VACUNAS SIVORI

SUCURSAL MONTEVIDEO
MISIONES 1408 (4º Piso)

Por pedidos e informes dirigirse a:
Dr. RAUL P. CARDONNET Médico Veterinario

Puntillas

-Cortinas-

El Hogar

2118 Av. JULIO 1050 (4º) C/10 PARAGUAY

Casa de Salud para convalescientes y nerviosos

de los Dres. Rafael E. Rodríguez y María Inés Alustiza

Agraciada 3452

Teléf. U.T.E.

Bazar "La Esperanza"

Calle 28 de Mayo 287 al 322

U. T. E. 92876

MARIEZGURRENA HNOS.

Bazar "San Juan"

18 de Julio 1731, esq. Gaboto

U. T. E. 43830

MONTEVIDEO

VERMOUTH

OYAMA

ES EL MEJOR

RODOLFO GORRITI

DENTISTA

HA TRASLADADO SU CONSULTORIO A LA CALLE

YI 1423 ENTRE COLONIA Y MERCEDES

U. T. E. 87-181 — Montevideo.



Hotel "Vasconia"

.. DE ..

MANUEL URRESTI

PIRIAPOLIS

Grandes comodidades para pasajeros — Piezas amplias y ventiladas—PRECIOS MODICOS ideal para familias — Atendido por sus dueños— BALNEARIO PIRIAPOLIS — Dpto. Maldonado

Los socios de "Euzkai Herria" y del Centro "Idioma Español" tendrán 10 % de descuento.

TESORO

PAT. 2932

La mejor y más sólida Válvula sanitaria para inodoros
Completamente silenciosa

Exposición y venta en las casas:

Crespi Hnos. - Croce Hnos. - E. Fontana S. C.

F. Susena e Hijos. - Trabucati y Cía. - Francisco Vilaró - J. Fábregas y Cía.

Superioridad Técnica — Menor precio que sus similares
Garantía REAL y PERMANENTE

Cerrito 310

C. B. Engelbrecht

Tel. 83871

Imprenta "Agrupada" — M. Iglesias — Agraciada 1929

PORTE PAGO

PORTE PAGO